

NOTAS CRÍTICAS

QUE ES LO BELLO (Introducción a la Estética de San Agustín), por LUIS REY ALTUNA. Prólogo del Dr. Font y Puig. Edcs. del Instituto Luis Vives de Filosofía. Madrid, 1945.

Dícese que ni en los tiempos de preocupación historicista se forja historia, ni en los de crítica literaria se hace literatura, ni en los de catalogación artística verdadero arte.

No ocurre así, sin embargo, con la introducción a la Estética de San Agustín titulada *Qué es lo bello* que, en esmerada edición, nos presenta hoy el Dr. D. Luis Rey Altuna joven catedrático de Filosofía en el Instituto Ximénez de Rada de nuestra capital.

Por el contrario, el libro del Sr. Rey, como para hacerse digno de su objeto, es, además de un tratado de Estética, una obra estética. En ella compiten la elegancia de la expresión y la perfección del estilo con la finura de pensamiento. Deleitándonos con su lenguaje y amenidad, sus páginas nos introducen suavemente en los problemas que entraña una reconstrucción sistemática de la concepción estética de San Agustín.

Perdido el tratado estético que San Agustín tituló *De pulchro et apto*, se hace preciso recuperarlo a través de la doctrina desparramada por todas sus obras. Pero el Sr. Rey no aspira simplemente a una reconstrucción ideológica de ese tratado sino a una visión total del pensamiento estético del hiponense tal como lo maduró a través de toda su vida. Aquel primer tratado fué, en realidad, una obra de juventud, no muy apreciada ya por el santo cuando en sus *Confessiones* alude a ella.

Si dividimos con el autor las corrientes objetivistas de la Estética en aquellas que radican la esencia de la belleza en la armonía, orden y perfección, y aquellas otras que la cifran en la fuerza y poderío, encontraremos a San Agustín participando de ambas e inspirándolas por igual ya desde su origen.

El orden y la armonía agustinianos—dice el Sr. Rey—no son estáticos, sino dinámicos. El orden da existencia a las cosas armonizando sus elementos en unidad.

La belleza viene así a convertirse en la vigorosa concepción del obispo de Hipona en una propiedad trascendental del ser. "Dios ha criado con numerosidad todo el universo y, al modo que el buen músico ordena la medida de cada sonido a la armónica sucesión de una bella melodía, el Sapientísimo Compositor universal regula, conforme a modulación rítmica, la sinfonía de los mundos".

"Verdadero es lo que es", dice San Agustín. "Y ser en su filosofía—completa el Sr. Rey—vale tanto como ordenado y como bello". La misma defor-

midad, y el mal en general, tienen para San Agustín un valor de contribución al mayor realce estético en el panorama del Cosmos. Algo así como el color negro sirve para iluminar, por contraste, una pintura.

Y la belleza de las cosas criadas; la blancura de su luz, las bellas melodías, la fragancia de las flores le despiertan el amor de una cierta hermosura espiritual que no está sujeta a forma y color corpóreos, de cierta voz que no apaga el tiempo, de un perfume que el viento no arrebatara, y de un abrazo que no separa la saciedad... "Esto es—concluye el santo—lo que amo cuando a mi Dios amo".

Las cosas creadas le lleven estéticamente a Dios. "No somos nosotras—dicen—a quienes buscas... El fué quien nos hizo".

El libro del Sr. Rey, de tan sugestivo tema, constituye, en fin, un regalo para el espíritu y una valiosa aportación tanto para la estética como para la agustinología.

Rafael GAMBRA

UN LIBRO DE FRAY JUSTO

"Las grandes abadías benedictinas" es el título de este grueso tomo, editado por "Ediciones Ancla" de Madrid (487 págs.), de Fray Justo Pérez de Urbel. Libro bellísimo ciertamente y que nos trae la madurez espléndida de aquella promesa feliz de sus "Semblanzas Benedictinas" que inauguraban un nuevo y encantador género literario en las letras españolas. De esto hace ya muchos años.

El P. Pérez de Urbel utiliza los más finos elementos para su composición: la leyenda, siempre deliciosamente graciosa; los romances, en su más exquisita fragancia; y el documento histórico, depurado por el más exigente análisis, y de estas tres fuentes escoge y combina en proporciones que den al relato, verdad, belleza y colorido, el que a cada abadía corresponde y la especifica. Hoy, afortunadamente, la vida monástica se ha convertido en tema interesante de nuestra literatura, pero no se había llegado a la perfección en la estructura, de esta verdaderamente deliciosa de Fray Justo. Henri Bremond en el prólogo a "Los Padres del yerno" escribía: "A los que desprecian a nuestros Padres, o aun simplemente a los que hablan de ellos sin cordialidad, estad seguros de que les falta algo: a los primeros, el instinto católico; a los otros, la imaginación o el espíritu". Y la verdad es que quien no encuentre motivos de fervor, encanto literario, belleza sugestiva en las viejas vidas de San Hilarión, de San Antonio, Abad, en los relatos de Casiano, que Santo Tomás de Aquino leía diariamente, habrán de renegar de toda posible emoción estética. 47 relatos de otras tantas abadías contiene este libro de Fray Justo, españolas y extranjeras. Todos los relatos compiten en un singular encanto descriptivo y todas las abadías ostentan el sello de su peculiaridad; junto al rizo ingenuo de la leyenda, que revive en su silvestre lozanía, el dato histórico decisivo. Sería difícil escoger, pero Fray Justo expresa su embelesamiento cuando su pluma toca a Silos. ¡Qué gran ternura se escapa de la frase, cuando Fray Justo al describir su monasterio evoca al monje celta de su querida Derry, la dulce morada del monje que en cada hoja de las encinas de Derry veía un ángel blanco...

Especial interés tienen para nosotros estos relatos porque en muchos de ellos quedan prendidas alusiones a la historia de Navarra. En algunos monasterios, la alusión era inevitable—Nájera, Leyre, Albelda—de fundación navarra, pero en otros, Fray Justo evoca figuras del Reino, tal a Don Sancho, a fines del XII, en Cárdeña, cuando el Abad Don Juan le sale al encuentro a suplicarle devolvieran sus huestes lo que llevaban en dinero y ganados, pertenecientes a San Pedro de Cárdeña: el rey de Navarra había llegado con su ejército hasta Burgos. Consigna que fueron las monjas cistercienses de Tulebras las que primeramente ocuparon el monasterio de las Huelgas, la fundación magnífica de Alfonso VIII, el de las Navas, "monesterio cunplido en inffantas, fijas de reyes et de ricas fembras et de donzellas et de otras duennas de alta guisa", se especificó en la Crónica general de Alfonso el Sabio. Y ¿cómo omitir en Santa María de Huerta a nuestro gran Rodrigo Jiménez de Rada? Para Fray Justo es "el gran arzobispo de Toledo, el padre de nuestra historia, el héroe de las Navas de Tolosa". Y más: "uno de los más grandes españoles, diplomático y guerrero, prelado vigilante y reformador audaz, historiador y patriota". Y en Oña, es nuestro Sancho el Mayor que un año antes de ser enterrado en aquella abadía, introdujo la reforma de Cluny "con el aplauso de los unos y el silencio de los otros". Al hablar de Leyre, dedica unas líneas a La Oliva y a Hirache, pero en la historia de Navarra—nos dice Fray Justo—"Leyre es lo que San Dionisio en la de Francia y en la de Inglaterra Westminster", la más famosa de Navarra, "...al ritmo de los salmos ha sucedido el silencio de la muerte", escribe con dolor Fray Justo; mas él sabe que no es aventurado soñar con una restauración que devuelva a las ruinas de Leyre su belleza prístina y se oiga el canto de los salmos en lo que fué "corte y entraña del Reino". Otra vez, Sancho el Mayor dando magnificencia a San Millán de la Cogolla, nombre que recuerda "una de las páginas más brillantes de la historia benedictina", el monasterio, Escorial de la Rioja, que cantó Berceo, sepulcro de tres Reinas navarras, Tota, Elvira y Jimena. En el relato de San Juan de la Peña, es encantadora y deliciosa la escena de Sancho el Mayor con los chicuelos de la escuela abacial que le piden un arco, una ballesta, un alfange, por fin, una casa para los días estivales, y el rey, a cuenta de que todos sean dignos de ser Obispos, les promete su mansión, bella y fresca, de Leserín, en Arnex: la donación es de 3 de abril del 1025. Y nos queda Sancho Garcés, fundador de San Martín de Albelda, en una irrupción victoriosa por la Rioja, juntamente con Ordoño II de León, que se desquitan del desastre de Valdejunquera. Y decía el Rey: "ofrecemos para transformarlo en monasterio el castillo que en la lengua de estos infieles se llama Albelda y que nosotros decimos Alba, junto a la corriente del río Truega".

No se pueden leer estas páginas del libro de Fray Justo, sin que el alma quede toda ella sutilmente impregnada del más delicioso perfume, de belleza literaria y de fervor religioso.

E. E.

*EL TOMO ULTIMO DE LA
"HISTORIA CRITICA DE VIZCAYA Y DE SUS FUEROS"*

La Junta de Cultura de la Diputación de Vizcaya ha editado el tomo último de la "Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros" de D. Gregorio de Balparda y de las Herrerías. Contiene este tomo el Libro IV de la Historia, que se compone de tres capítulos, el fuero de las villas, las villas de ja costa, y pleitos, intrigas y luchas sobre el señorío de Vizcaya. Estos tres capítulos abarcan las páginas 21-125 que forman la primera parte de esta edición, y las restantes hasta la 366 contienen nueve conferencias y ensayos. El contenido de esta obra necesita, pues, una explicación que es la que nos da el Sr. Areilza, Presidente de la Junta de Cultura, en una preciosa semblanza bio-crítica con la que prologa el libro. La "Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros" no estaba terminada. Balparda llevaba publicados tres volúmenes entre los años 1922 y 1934. Trabajaba su autor en el Libro IV cuando llegó el Alzamiento Nacional del 36, que fué la hora en que el ilustre vizcaíno dió la prueba definitiva de su gallarda entereza y de su impresionante decisión de sacrificar su vida en el más hermoso gesto de dignidad humana y de amor a la Patria. Como escribe Areilza, Balparda fué asesinado "por el nefando delito de confesar la unidad de la Patria, defender el honor de la toga y negarse a ultrajar la dignidad de su conciencia". Pero quedó truncada una vida entregada al estudio de la historia de su país. La "Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros" queda como un magnífico monumento que ya no tendrá remate, en su auténtica línea de arquitectura. Areilza nos dice que este Libro IV "aunque truncado por la muerte de su autor, en su punto más interesante, se publica con las mismas notas y nomenclatura que Balparda empleaba en sus volúmenes anteriores". Mas la construcción termina ahí: en 1300. La Junta de Cultura ha arbitrado una manera de poner remate a la obra, publicando aquellos trabajos independientes del autor que se desenvuelven dentro del tema histórico de Vizcaya. Buena idea, sin duda: posiblemente, la mejor. Toda la obra de Balparda, a pesar de sus vastas proporciones, no era más que la realización de una idea que daba unidad y vida a la movilización de sus materiales: "el hacer la exposición de los hechos en relación con el curso de la Historia nacional, única manera de que puedan integrarse en su justo alcance". Loable es, de todas maneras y digno de ser imitado el gesto de la Junta de Cultura de Vizcaya de rendir el mejor homenaje, con la publicación de esta obra, a la memoria del hombre que tan enteramente ofreció su privilegiada inteligencia al servicio de su país.- *E. E.*

DOS INTERESANTES SEPARATAS DE NUESTRA REVISTA

Ha puesto a la venta la Institución Príncipe de Viana, en sendas Separatas, las conferencias magníficas del P. Pérez de Urbel sobre la historia de Navarra, y el estudio interesantísimo de' Sr. Gómez Moreno sobre la mezquita mayor de Tudela.

En lo que respecta al texto del P. Pérez de Urbel, ha sido cuidadosamente revisado y lleva 76 notas aclaratorias. La Separata del Sr. Gómez Moreno va ilustrada con numerosos gráficos, dibujos y fotografías. Son dos trabajos dignos de nota.

NUEVA OBRA DEL PARROCO DE SAN CERNIN, SR. ALBIZU

El Dr. Albizu acaba de publicar un folleto "como homenaje a su Parroquia en el vigésimo quinto año de su posesión", para lo cual ha rebuscado en ese Archivo Parroquial, datos de los treinta y nueve Párrocos que "forman una cadena que ha unido en el orden espiritual las generaciones que se han ido sucediendo en el transcurso de setecientos años".

En las breves biografías de esos Párrocos, pueden apreciarse hechos muy curiosos, desfile de personajes significados, casos atrayentes sobre la autonomía y libertad de los Patronatos Populares que hacían los nombramientos de los cargos eclesiásticos, y otros muchos detalles referentes a la historia de nuestra población en aquellas épocas.

Vemos que el Vicario don Miguel Irisarri y Arteta fué quien bautizó a todos los hijos de don Carlos de Redín y de doña Isabel de Cruzat, famosos por diversos conceptos; y el doctor Albizu, en la segunda parte de su folleto, traza unas semblanzas de los cuatro varones más célebres de esta ilustre familia pamplonesa que instaló su cristianísimo hogar en la casa que ahora tiene el número 37 de la calle Mayor, propiedad de los Sres. Condes de Guendulain.

Cita además el Dr. Albizu en su "Ecce Pastor Bonus"—que así se titula el folleto—espectaculares episodios ocurridos en nuestra ciudad, tales como la horrible explosión de un polvorín en 1733, y un extraño suceso el año 1800, en las Reales Cárcel'es que estaban entonces en la Plazuela de San Francisco, del que fueron protagonistas los tres condenados a la horca que robaron la imagen del Arcángel San Miguel del Monte Aralar.

Es de alabar esta labor del Sr. Albizu que hace compatibles con su sagrado ministerio parroquial las tareas de rebusca en su archivo, tarea, como se ve, nada infructuosa para la historia navarra.

UN LIBRO DEL DR. GOÑI

El profesor del Seminario Diocesano y Canónigo de la Catedral, Dr. D. Blas Goñi ha publicado, recientemente, una obra, de carácter bíblico, titulada "La vida campesina en la Biblia". El título es sugestivo y no deja de ser una amena contribución a que se difunda el conocimiento de la Sagrada Escritura, de tanta enseñanza provechosa y de tan peregrinas bellezas literarias.

El Dr. Goñi incorpora, con estas páginas tan interesantes, un valor más a su ya copiosa labor de publicista.

GEOGRAFIA E HISTORIA DE NAVARRA

D. Julio Gurrutxaga ha publicado la obra de este título que fué premiado por la Biblioteca Olave. El subtítulo que lleva: "Lecturas, leyendas, tradiciones, biografías de hombres ilustres de Navarra", y el ser destinado a la enseñanza pri-

maria denotan el carácter pedagógico de este libro, pulcramente editado y con numerosos dibujos, gráficos y fotografías. Más nos gustan las páginas dedicadas a la geografía, muy completas y claras, que las históricas, si bien comprendemos lo difícil de una síntesis al alcance de los niños. Sin embargo, la obra tiene un gran mérito y se lee con agrado.

NUEVAS PAGINAS DE CAMON

D. José Camón ha editado la conferencia que dió en Jaca, en Estudios Pirenaicos, en 1943, sobre las bóvedas de crucería de la catedral de Jaca y de Santa Cruz de los Seros, del siglo XI. En estas páginas, no muchas, de minucioso acopio de noticias y basadas en las teorías de Porter, se llega a la conclusión de ser cierta la primacía española en el descubrimiento y aplicación de este tipo de bóveda de crucería "que tan profundamente había de revolucionar la arquitectura de occidente, creando un nuevo estilo", del que son jalones importantísimos la catedral de Jaca y Santa Cruz de la Serós.

Da también la noticia de que en la Aljafería de *Zaragoza*: (1046 a 1081) había una magnífica bóveda de cercos cruzados". El folleto del Sr. Camón no deja de ser en extremo interesante por lo que significa de solución de importantes problemas atribuibles al románico aragonés en esa zona de Jaca.